

MNCARS

escultura

Evaristo Bellotti

19 de septiembre - 8 de diciembre de 2008



**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Palacio de Cristal
Parque del Buen Retiro
Tel: 91 574 66 14

Entrada gratuita

De octubre a marzo (incluidos)
Lunes a sábado de 10:00 a 18:00 h.
Domingos y festivos de 11:00 a 16:00 h.

De abril a septiembre (incluidos)
Lunes a sábado de 11:00 a 20:00 h.
Domingos y festivos de 11:00 a 18:00 h.
Martes, cerrado

Ilustraciones
© Evaristo Bellotti,
VEGAP, Madrid, 2008

Exposición patrocinada por:

MACAEL
el mármol

Las visitas virtuales de las exposiciones del MNCARS están disponibles en www.museoreinasofia.es

Patrocinadas por:
idealista.com

D. Legal: M. 43.047 - 2008
NIPO: 553-08-009-6

IBERIA

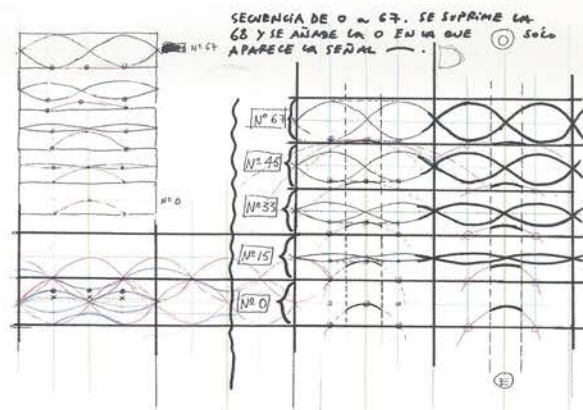
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



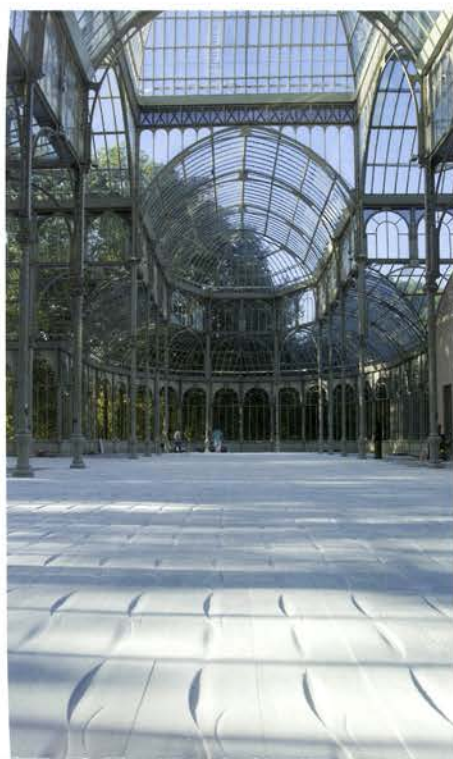
escultura

Evaristo Bellotti

Evaristo Bellotti (Algeciras, Cádiz, 1955) ha venido consolidando un personal lenguaje escultórico a lo largo de las tres últimas décadas. Un lenguaje no sujeto a límites estilísticos, sino abierto a indagar las posibilidades sugeridas por la renovación escultórica desarrollada por las vanguardias de principios del siglo XX. "Un a-estilo (que no el anti-estilo) como estrategia destinada a devolver la soberanía al individuo", según escribe el propio artista en su libro *Escritos a pie de obra*. A lo largo de su trayectoria ha manifestado un interés constante por la cultura clásica grecolatina, por la memoria colectiva de los pueblos del área mediterránea, materializándolo en piezas que enfatizan la idea de fragmento, de ruina. "Mi interés por el fragmento y la arqueología viene no tanto de la nostalgia como del placer de ver las cosas afectadas por el tiempo". El paso del tiempo modela el material arqueológico, lo metamorfosea. Sus esculturas nos remiten a un tiempo mítico y alteran el espacio que las rodea irradiando una fluidez natural, que las aleja del estatismo.



Dibujo preliminar para **escultura**, 2008.
Rotuladores y grafito sobre papel



escultura (fragmento), 2008.
Mármol de Macael y agua. 19:12 h

la escultura adquiere la pátina de lo sagrado", escribe Bellotti. Pero a pesar de esto, como explica Aurora García en el texto del catálogo de la exposición: "No pensamos que Bellotti se proponga incidir en aspectos sacros o de índole religiosa, sino en una reflexión contemporánea sobre la forma y su capacidad de adaptarse a los cambios transformándose ella misma, de adaptarse tanto a los contenidos del arte como a los requerimientos de la percepción humana de todo tiempo".

escultura es una exploración de los límites de la Escultura, según palabras del artista. No es una alternativa a la Escultura, sino una superación de las trabas que reducían su campo de acción. Es, siguiendo a Aurora García, "una extensión espacial próxima al planimetrismo, (...) una propuesta rasante donde la labor de bulto es sustituida por una superficie que nada entre la aparición y la desaparición de la forma, (...) Bellotti ha ideado una nueva piel para recubrir el pavimento del Palacio de Cristal, 'una piel, según afirma el artista, con sus hinchazones, depresiones y pliegues' pero huyendo, en sus variaciones, de los accidentes del azar mediante la aplicación conceptual y formal del raciocinio geométrico".

Bellotti considera que el Palacio de Cristal es un alterador privilegiado de la percepción. Al haberse despojado de su función original como invernadero, el visitante se convierte en objeto del contenedor, siendo inducido a tomar una actitud autorreflexiva. En este lugar ha encontrado el sitio idóneo para instalar su obra denominada **escultura**. Una superficie de 1000 m² de mármol blanco de Macael y agua, formada por 3.204 piezas de 3 x 100 x 33 cm cada una, que cubren totalmente el suelo del Palacio de Cristal. Algo más de la mitad de las piezas han sido trabajadas en relieve, según un trazado de doble curva entrecruzada, siguiendo un proyecto dibujado en papel y sobre el plano del Palacio. El agua, vertida sobre las losas, se almacena en las depresiones generadas a partir de las curvas, formando charcos. El reflejo de la luz sobre el agua y la propia evaporación convierten a esta escultura en una obra cambiante, sujeta a las variaciones de luz y de temperatura ambiente. En palabras de Bellotti, "**escultura** es un fragmento de intemperie".

La obra es transitable con los pies descalzos. La posibilidad de pisar los charcos de agua y sentir las depresiones labradas en el mármol transforma al espectador en paseante y al volumen de la escultura en un paisaje. La presencia del agua sobre la superficie ondulada evoca directamente la orilla del mar, la superficie de la playa mojada por el vaivén de las olas. Un paisaje muy arraigado en la memoria de Bellotti, su Algeciras natal, que traspasa el plano físico para conectar con el legado de todas las culturas que circularon por sus costas. Hay, además, un sentido lúdico, ineludible en el chapoteo sobre el agua, que pertenece a la actitud epicúrea que ha fomentado el artista ante la percepción sensorial de su trabajo. "Persigo la conservación de unos saberes —explica el escultor— que celebren el placer y animen todas las formas pensables de percepción sensorial, tanto en la vida como en el arte".

El mármol es un material recurrente en su obra, y otro de los elementos que aparece con frecuencia es el agua, tanto en alusiones a la mitología acuática como componente real de sus esculturas. El potente carácter simbólico del agua, elemento purificador y símbolo de muerte y renacimiento, puede llevarnos a pensar la obra **escultura** como inmersa en un orden sagrado. "Bañada por la lluvia, *weathered*, a la intemperie,



escultura (fragmento), 2008. Mármol de Macael y agua. 14:20 h